

-1733-

1/13/30

Nuestra dignidad y
la capital

Es frecuente lamentarse del desamparo en que se
deja al pueblo humilde y modesto.

¿No será que somos víctimas de nuestros propios
sentimientos?

¿La que medida y proporción tomamos nosotros, los
modestos, en serio, nuestra honradez, responsabi-
lidad, capacidad?

¿Se dice que esa es la medida de nuestro depen-
dencia: la que nosotros nos reconocemos a nosotros
mismos.

¿Verdad que a veces no merecen más confianza

le honneur, la responsabilité, le sens de
de la que nos administram. de la de "otro
clase" de cuyo mal trato nos quejamos?

- A este respecto obra con amor y veamos
que margen concedemos a nosotros mismos
a la hon de la verdad →